

¡Jesús Vive!

Lección 13

Lucas 22:14-22, 39-46

Versículo de memoria

No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús. Él no está aquí. Ha resucitado, tal como dijo. Mateo 28:5-6

Introducción

Recuerdan que en la lección de la semana pasada Jesús oraba en el jardín. ¿Recuerdan lo que le paso? ¡Fue arrestado aunque no había hecho nada malo!

Los hombres quienes arrestaron a Jesús lo llevaron a ser juzgado. Pedro, el discípulo de Jesús, tenía miedo. Él siguió a Jesús, pero no se acercó. Pedro se quedó afuera del patio mientras que Jesús estaba adentro.

El juez le preguntó a Jesús si Él era el hijo de Dios. Jesús le dijo, “sí,” que Él era. El juez enojó con lo que Jesús dijo. La gente decidió que Jesús debía morir porque pensaban que Él estaba mintiendo.

Lucas 22:54-60

Prendieron entonces a Jesús y lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. Pedro los seguía de lejos. Pero luego, cuando encendieron una fogata en medio del patio y se sentaron alrededor, Pedro se les unió. Una criada lo vio allí sentado a la lumbre, lo miró atentamente y dijo: --Éste estaba con él. Pero él lo negó. --Muchacha, yo no lo conozco. Poco después lo vio otro y afirmó: --Tú también eres uno de ellos. --;No, hombre, no lo soy! --contestó Pedro. Como una hora más tarde, otro lo acusó: --Seguro que éste estaba con él; miren que es galileo. --;Hombre, no sé de qué estás hablando! --replicó Pedro. En el mismo momento en que dijo eso, cantó el gallo.

Escritura

Pregunte: ¿Qué hizo Pedro cuando le preguntaron si era seguidor de Jesús?

Afuera, Pedro se impacientaba. Una sierva lo vio y le preguntó si él estaba con Jesús. Pedro tenía miedo de ser matado y mintió. Pedro dijo que él no conocía a Jesús. Luego, una niña vio a Pedro y dijo a otro que él estaba con Jesús, pero Pedro otra vez negó todo. Finalmente otras personas le dijeron a Pedro que ellos sabían que él estaba con Jesús la manera en que hablaba. Pedro otra vez juró que no conocía a Jesús. Cuando acabó de decir esto, un gallo cantó.

Pregunte: ¿Por qué era significativo el hecho que el gallo cantó?

Pedro salió afuera y lloró dolorosamente porque había recordado que Jesús le dijo que lo negaría tres veces. ¡Jesús tenía razón!

Lucas 23:1-4

Así que la asamblea en pleno se levantó, y lo llevaron a Pilato... Pilato le preguntó a Jesús: --¿Eres tú el rey de los judíos? --Tú mismo lo dices --respondió. Entonces Pilato declaró a los jefes de los sacerdotes y a la multitud: --No encuentro que este hombre sea culpable de nada.

Temprano el viernes en la mañana, los líderes llevaron a Jesús a Pilato, el gobernador. Él le hizo muchas preguntas a Jesús. Jesús le dijo que él era el Rey de los judíos. Esto sorprendió a Pilato.

Lucas 23:6-12

Entonces Herodes y sus soldados, con desprecio y burlas, le pusieron un manto lujoso y lo mandaron de vuelta a Pilato. Anteriormente, Herodes y Pilato no se llevaban bien, pero ese mismo día se hicieron amigos.

Pregunte: ¿Que hicieron los soldados?

Los soldados hicieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza a Jesús. Ellos lo escupieron, le pegaron con un látigo y se burlaron de Él.

Lucas 23:13-21

Pilato entonces reunió a los jefes de los sacerdotes, a los gobernantes y al pueblo, y les dijo: --Ustedes me trajeron a este hombre acusado de fomentar la rebelión entre el pueblo, pero resulta que lo he interrogado delante de ustedes sin encontrar que sea culpable de lo que ustedes lo acusan. Y es claro que tampoco Herodes lo ha juzgado culpable, puesto que nos lo devolvió. Como pueden ver, no ha cometido ningún delito que merezca la muerte, así que le daré una paliza y después lo soltaré. Pero todos gritaron a una voz: --¡Llévate a ése! ¡Suéltanos a Barrabás! A Barrabás lo habían metido en la cárcel por una insurrección en la ciudad, y por homicidio. Pilato, como quería soltar a Jesús, apeló al pueblo otra vez, pero ellos se pusieron a gritar: --¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

Pregunte: ¿Qué pidió la gente?

Cada año durante un festival especial liberaban un prisionero. Pilato le preguntó a la gente que a quien querían liberar, a Barrabás – un ladrón, o Jesús quien se llama el Cristo.

La multitud gritó que liberara a Barrabás. Entonces Pilato preguntó que que hacía con Jesús. La multitud volvió a gritar que crucificara a Jesús en la cruz. ¡Puede creerlo!

Lucas 23:24-25

24 Por fin Pilato decidió concederles su demanda:

25 soltó al hombre que le pedían, el que por insurrección y homicidio había sido echado en la cárcel, y dejó que hicieran con Jesús lo que quisieran.

Pregunte: ¿Qué hizo Pilato?

Pilato decidió hacer lo que pedían.

Lucas 23:26, 33

Cuando se lo llevaban, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.... Cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, lo crucificaron allí, junto con los criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda.

Pregunte: ¿Qué hicieron los soldados?

Después de esto, ellos lo guiaron a la cruz. Afuera de la ciudad, los soldados clavaron a Jesús en la cruz. Ellos pusieron un letrero arriba que decía, “Este es Jesús el rey de los judíos. Dos ladrones estaban crucificados al lado de Jesús, uno a la derecha, y el otro a la izquierda. Después que los soldados lo clavaron, ellos se pusieron a jugar para ver quien obtendría la ropa de Jesús.

Lucas 23:44-47

Desde el mediodía y hasta la media tarde* toda la tierra quedó sumida en la oscuridad, pues el sol se ocultó. Y la cortina del santuario del templo se rasgó en dos.

Entonces Jesús exclamó con fuerza: --¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! Y al decir esto, expiró. El centurión, al ver lo que había sucedido, alabó a Dios y dijo: -- Verdaderamente este hombre era justo.

Finalmente después mucho dolor y sufrimiento, Jesús murió. Cuando un soldado vio que Jesús estaba muerto, pasó su espada en el costado de Jesús. Sangre y agua salieron del cuerpo de Jesús. (Juan 19:34) El oficial y los soldados quienes estaban cuidando a Jesús vieron todo lo que ocurrió. ¡Ellos tenían mucho miedo y dijeron, “De veras, era el hijo de Dios!”

Lucas 23:50-54

Había un hombre bueno y justo llamado José, miembro del Consejo, que no había estado de acuerdo con la decisión ni con la conducta de ellos. Era natural de un pueblo de Judea llamado Arimatea, y esperaba el reino de Dios. Éste se presentó ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo, lo envolvió en una sábana de lino y lo puso en un sepulcro cavado en la roca, en el que todavía no se había sepultado a nadie. Era el día de preparación para el sábado, que estaba a punto de comenzar.

Esa noche un hombre rico pidió enterrar a Jesús. Él envolvió el cuerpo de Jesús en una sábana. Ellos llevaron su cuerpo y lo pusieron en una cueva que estaba cortada de una pared de piedra. Ellos pusieron una piedra enfrente de la entrada para taparla.

Pilato dio ordenes para que la tumba sea guardada. Algunos soldados se quedaron en la tumba para estar seguros que nadie robaría el cuerpo de Jesús.

Lucas 24:13

El primer día de la semana, muy de mañana, las mujeres fueron al sepulcro, llevando las especias aromáticas que habían preparado. Encontraron que había sido quitada la piedra que cubría el sepulcro y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Pregunte: ¿Qué encontraron las mujeres cuando fueron a la tumba?

En el amanecer del domingo, las mujeres se fueron a la tumba. Ellos estaban sorprendidos al ver que la roca no estaba enfrente de la tumba. Ellas entraron pero no encontraron el cuerpo de Jesús.

Lucas 24:4

Mientras se preguntaban qué habría pasado, se les presentaron dos hombres con ropas resplandecientes.

Pregunte: ¿Qué vieron las mujeres cuando fueron a la tumba?

De repente, dos ángeles aparecieron.

Lucas 24:5-8

Asustadas, se postraron sobre su rostro, pero ellos les dijeron: --¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que vive?

No está aquí; ¡ha resucitado! Recuerden lo que les dijo cuando todavía estaba con ustedes en Galilea:

‘Él Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, pero al tercer día resucitará.’

Entonces ellas se acordaron de las palabras de Jesús.

Pregunte: ¿Qué les dijeron los ángeles a las mujeres cuando fueron a la tumba?

Los ángeles les preguntan a las mujeres que porque buscan a Jesús entre los muertos. Les preguntan que si ellas no recuerdan lo que Jesús les había dicho. ¡Entonces los ángeles les dijeron las buenas noticias! ¡Les dijeron que Jesús estaba vivo!

Pregunte: ¿Cuál fue la reacción de las mujeres?

Las mujeres se acordaron de las palabras de Jesús. Ellas entendieron que había resucitado.

Juan 3:16

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Pregunte: ¿Cuál debe ser nuestra reacción?

Dios quiere que conozcamos que él es un Dios de amor y que envió a su hijo a morir en la cruz para que pudiéramos tener comunión con Él.

Lucas 24:9

Al regresar del sepulcro, les contaron todas estas cosas a los once y a todos los demás.

Pregunte: ¿Qué hicieron las mujeres?

Las mujeres regresaron para decir a los demás que Jesús estaba vivo.

Pregunte: ¿Qué debemos hacer nosotros?

Jesús nos dice que Él es el único camino al cielo. Jesús murió por todos nuestros pecados. Él nos dice que podemos ir al cielo por confiar y creer en Él.

Pregunte: ¿Le gustaría invitar a Jesús a ser parte de su vida?

Romanos 10:9-10 Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, tenemos que confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor. Segundo tenemos que creer en nuestro corazón que Dios le ha resucitado de los muertos. Entonces es que podemos ser salvos y tendremos vida nueva.